

# NECROLOGIA

## HORACIO H. URTEAGA LOPEZ

11 de junio de 1952, en Lima.

La muerte del Dr. Horacio H. Urteaga, en la avanzada madurez de su vida, ha producido sentido pesar en los sectores intelectuales de la patria, a cuyo servicio dedicó, la mayoría de su valioso tiempo, en el ramo histórico de la investigación y en el de la enseñanza superior.

Si la Universidad Mayor de San Marcos, le ha rendido justo homenaje, por su importante y fecunda labor magisterial en diversas cátedras y por su actividad directiva en el Decanato de la Facultad de Letras y en la Rectoría de la misma en varias oportunidades; nuestra Casa, el Instituto Histórico del Perú, expresa emocionado recuerdo, al hombre que la asistió desinteresadamente por varias décadas, en cargos difíciles, con esfuerzo y responsabilidad continuos. A ella entregó, no pocas horas de solícito empeño. Intervino en menesteres que ayudaron a nuestra Institución para que no desfalleciera y continuase el hilo de su vida interna.

Además, debemos resaltar, que no sólo regaló su fervor, en beneficio de esas comisiones de índole financiera, tan necesarias para la sustentación material de toda casa de cultura, sino que también puso a su validez, el tesón diario de su inteligencia afanosa, en descubrir los senderos y la verdad del pasado peruano. Bien así lo demuestra los estudios y monografías, que llenan decenas de páginas de la Revista del Instituto. Recorriendo los volúmenes publicados, desde su iniciación en 1906, hallamos el fruto de sus pesquisas en las distinguidas colaboraciones, que fué dando a luz sucesivamente.

En la hora postrera de su desaparición terrenal, llevó la palabra del Instituto, su propio Presidente, el Dr. Don Oscar Miró Quesada, quien pronunció en el Cementerio General de Lima, el siguiente discurso:

M. M.

*Discurso del Dr. Oscar Miró Quesada en el sepelio del Dr. Horacio H. Urteaga.*

Señores:

En nombre del Instituto Histórico del Perú, vengo a dar las postre-  
ra despedida al Dr. Horacio H. Urteaga; brillante miembro del Instituto  
cuya Tesorería ejerció con lucimiento y eficiencia.

De distinguido abolengo cajamarquino vino joven a Lima, y por su capacidad intelectual y su contracción al estudio, se destacó muy pronto en los claustros de San Marcos en donde regentaba la cátedra de Historia de la Civilización y Fuentes Históricas é Instituciones, siendo por varios años Decano de la Facultad de Letras y Rector accidental de la Universidad en diversas oportunidades.

Fecunda y larga fué su actuación pública. Intervino en política siendo representante a Congreso durante la magistratura de Don José Pardo. Colaborando en los dictámenes de la ley de instrucción que fiscalizaba las escuelas de la República. Apartado de la política fué nombrado director del Archivo Nacional del Perú, cargo que desempeñó durante 25 años. En 1936 fue nombrado Delegado del gobierno de la Universidad de San Marcos al Congreso de Geografía reunido en Buenos Aires. En 1945 le cupo ser presidente y organizador del Congreso Panamericano de Historia y Geografía reunido en Lima. Ejerció la presidencia de la Sociedad Geográfica por varios años, fué miembro de honor del Instituto Sanmartiniano del Perú y Vicepresidente del Centro de Estudios Histórico-Militares.

Escribió muchas obras concerniente al estudio de nuestra patria, tales son: "El Perú (Bocetos Históricos)," "El Perú (Monografías históricas)," "El Fin de un Imperio", "Organización Judicial en el Imperio de los Incas", la colección de "Fuentes Históricas Peruanas", en 24 tomos y la colección de "Historiadores Clásicos del Perú", aún no terminada. Además publicó muchos artículos de índole histórica en diarios y revistas. Fué caballero de la Legión de Honor de Francia, miembro correspondiente de la Academia de la Historia de Madrid, de la Sociedad Geográfica Nacional de Estados Unidos de Norte América, de la Academia de la Historia de Quito, de la de "Historia y Numismática de Buenos Aires", de la Sociedad Americanista de París, de los Ateneos de Lima y Buenos Aires, de la Sociedad de Historia y Geografía de La Paz, de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, de la Científica Antonio Alzate de México, de la Academia de la Historia de Panamá, del Uruguay y la Nacional de Venezuela.

Fue una vida consagrada por entero al trabajo intelectual. Su amor patrio rumbó sus capacidades por el estudio y conocimiento del Perú, habiéndose especializado en lo relativo a los tiempos precolombinos y de las postrimerías del Incanato. Deseando poner en manos de cuantos se interesan por adentrarse en el conocimiento de la tierra peruana, las fuentes auténticas de nuestra historia pretérita, publicó, según dijimos, 24 tomos de lo selecto en cronistas é historiadores de la Conquista y del Virreynato. Las numerosas instituciones históricas y geográficas a las que pertenecía, testimonian el reconocimiento nacional y extranjero de su valer, y cuantos le conocieron y trataron lo estimaban por su hombría de bien y su constante anhelo por divulgar la historia patria.

Su desaparición es una verdadera pérdida para el país a cuyo ser-

vicio dedicó su vida con austeridad y eficiencia. La muerte ha abierto su abismo insondable, para recibir su cuerpo perecedero, pero lo mejor suyo, su inteligencia, su erudición, permanece en sus obras y ha de continuar viviendo en el mundo de la cultura con la luz del espíritu iluminando las sendas de la historia nacional.

Duerme en paz, Dr. Urteaga. Sobre tu sepulcro no caerá el manto del olvido, esa segunda mortaja de los muertos, porque tu obra de patriota e historiador ha de recordarse siempre en el país<sup>7</sup>.

#### BIOGRAFIA DEL Dr. HORACIO H. URTEAGA (1)

El doctor Urteaga que falleció en Lima el 2 de Junio, a la edad de 79 años, se distinguió en vida por sus excepcionales dotes intelectuales y su caballerosidad. Nació en la ciudad de Cajamarca el 19 de Marzo de 1873. Sus padres fueron el doctor Manuel Ascencio Urteaga y la señora doña Elvira López ambos pertenecientes a distinguidas familias de ese departamento. En su ciudad natal cursó sus estudios primarios y los secundarios en el Colegio Nacional San Ramón, habiendo obstenido numerosos premios dado a su dedicación por el estudio que lo clasificó como el mejor alumno de su sección. Posteriormente se trasladó a esta capital, donde ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; en estas aulas cursó al mismo tiempo, Derecho, logrando distinguirse entre sus colegas de labor y obtener premios de estímulo. En 1898 se graduó de Abogado y Doctor en Letras.

La mayor parte de su existencia el doctor Urteaga la consagró a la abnegada labor magisterial, a su servicio estuvo por un período de cuarenta años ininterrumpidos, dejando legiones de discípulos por todo el territorio de la República. Su labor docente la inició como Director del Instituto Chalaco del Callao, del cual fué uno de los fundadores, habiéndolo regentado por un período de más de diez años; luego fué Director del Colegio Santa Isabel de Huancayo, de donde fué trasladado al Colegio Nacional San Carlos de Puno. Aquí el doctor Urteaga realizó magnífica labor, pues con su esfuerzo logró reconstruir el local de ese centro educacional.

Durante el segundo gobierno de Don José Pardo, reorganizada la Escuela Normal de Preceptores de Lima, bajo la dirección del distinguido Dr. Agustín T. Whilar, fue nombrado profesor de Historia Universal e Historia del Perú en la referida escuela, cuyo desempeño continuó hasta 1928, pasando desde este año a desempeñar el profesorado de los mismos cursos y además el de Arqueología é Historia de América en la Sección Superior del Instituto Pedagógico Nacional de Varones el que a partir de ese año quedó transformado en la citada escuela.

(1).—Tomada de la revista LETRAS, órgano de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Marcos. Lima — MCMLII.

Cuando regresó a Lima fué nombrado Catedrático de Historia de la Civilización en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, llegando después a ser Decano de la Facultad de Letras y Rector provisorio.

El doctor Urteaga ocupó una curul parlamentaria en la Cámara de Diputados como representante de su provincia, desde donde se convirtió en uno de los más destacados propulsores de la educación, pues proyectó y apoyó la ley de fiscalización de las escuelas primarias, hecho que constituyó un paso decisivo en el progreso educacional del país.

El Dr. Horacio H. Urteaga fue uno de los prominentes historiadores del Perú y de América. Su obra está concretada en innumerables libros de historia y arqueología, de los cuales merecen especial mención: su participación en la colección de veinticuatro volúmenes de las "Fuentes históricas e Intituciones Peruanas", la "Historia de la Civilización" "Prolegómenos de la Historia"; "Perú-Bocetos Históricos"; "Perú-Monografías Históricas"; "Organización Judicial del Imperio de los Incas"; "El Imperio Incaico" y su "Colección de Historiadores Clásicos del Perú" que no logró terminar. Destacó también como publicista, habiendo sido uno de los primeros colaboradores de "La Crónica", "Variedades", "El Comercio", revistas nacionales y extranjeras de historia y geografía.

El doctor Urteaga trabajó en sus labores profesionales como abogado en el estudio del Dr. Javier Prado Ugarteche, habiendo colaborado con el Maestro de la Juventud y eminente sociólogo en sus patrióticas campañas de remozar los estudios históricos.

Su dedicación al estudio y su amplio dominio sobre las diversas ramas de la cultura universal, lo llevaron a ocupar cargos directivos en nuestras entidades oficiales. Fué Director del Archivo Nacional por un período de veinticinco años consecutivos, y entre los cargos honoríficos figuran sus actuaciones como Delegado del Perú a la Conferencia Panamericana de Historia celebrada en Buenos Aires en 1936; Presidente del Congreso Panamericano de Historia y Geografía celebrado en Lima; Presidente de la Sociedad Geográfica del Perú; fué miembro iniciador de la Sociedad de Fundadores de la Independencia, Vencedores del 2 de Mayo de 1866 y Defensores Calificados de la Patria; Vicepresidente del Centro de Estudio Histórico-Militares; Presidente del Instituto de Historia del Perú; Presidente del Rotary Club; Caballero de la Legión de Honor; Tesorero del Instituto Sanmartiniano; miembro honorario de la Real Academia de la Lengua Española; de la Sociedad de Americanistas de París; además desempeñó el cargo de Correspondiente de la Academia de Historia de Madrid; de la Sociedad Geográfica de los Estados Unidos de Norte América; de la Academia de Historia de Quito; de la Academia de Historia Numismática de Buenos Aires; de los Ateneos del Perú y la Argentina; de la Sociedad de Historia y Geografía de La Paz; de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile; de la Sociedad Científica "Antonio Alzate" de México y de las Academias de Historia de Panamá, Uruguay y Venezuela.